

ANGEL HERRERA ORIA

BOLETIN DE DIFUSION DE LA CAUSA DE CANONIZACION

Nº 7 / 2001

Editado : Asociación Católica de Propagandistas, Obispado de Málaga, Fundación Pablo VI

Monumento de Ángel Herrera en la parroquia de Nuestra Señora de la Bien Aparecida (Santander)

Oración para la bendición del monumento

¡Dios todopoderoso y eterno, realmente es necesario alegrarnos en este día y cantar eternamente tu misericordia.

Bendice este monumento que nos recuerda a tu servidor Angel Herrera Oria, para que en medio de nuestra ciudad sea signo permanente de la misión que él desarrolló en la Iglesia; que sea estímulo y desarrollo de vocaciones seglares para la consagración del mundo y de sacerdotes para el cuidado de tu pueblo; derrama tu espíritu sobre todos; que lo contemplemos para que crezcamos hasta la estatura de Jesús en el cumplimiento de la voluntad de Dios en el amor a los demás. Que todos se sientan estimulados en su esfuerzo y en el servicio a la dignidad y el destino del hombre, mejorando sus condiciones de vida. Así la gracia de Dios seguirá derramándose sobre nuestra ciudad y brotará incesantemente la acción de gracias hasta que llegue la consumación del Reino, por Jesucristo nuestro Señor.

+ José Vilaplana
Obispo de Santander



Aniversario de la consagración episcopal



Al cardenal Herrera Oria

Cardenal Herrera Oria; letrado, periodista de honor, y ante todo, apóstol de la palabra de Dios. Santander, marcó tu senda, y aquí, comenzaste el camino que te condujo a ser príncipe de la Iglesia. Porque Cristo vive en ti, tu pax romana es eterna tú las campañas sociales promueves de distinta manera siendo Corbán pionero en cursos de Santander veraniega; donde los seminaristas a prepararse comienzan, que tú con tu santidad, hacia Cristo les orientas Diácono, presbítero, coadjutor, y arriba llegas pues quedas en tu Cantabria y sigues bien la vereda. Al irte de Obispo a Málaga, sabe de ti España entera y, Cardenal te hacen tus méritos, tus inquietudes aumentan, siendo eficaz tu trabajo social, porque siempre hiciste el bien con humildad e inteligencia; a los jóvenes, al obrero, y en donde había pobreza. En Málaga te quedaste, pero Santander tu cuna que en su memoria te lleva, te honra ahora, en la parroquia de La Bien Aparecida, esperando seas por tu santa vida; elevado a los altares

Carmen Torre López
(Devota de Santander)

Reproducimos el documento conmemorativo de la consagración episcopal de Angel Herrera Oria, que tuvo lugar en la parroquia de Santa Lucía de Santander el 30 de junio de 1947, oficiando como consagrantes el nuncio, Gaetano Cicognani, y los obispos Eguino y Trecu, de Santander, y Juan Hervás Benet, coadjutor de Palma de Mallorca.

La fotografía de la izquierda muestra el aspecto exterior de la parroquia de "La Bien Aparecida" donde se ha inaugurado un nuevo monumento a don Angel y la inferior recoge el momento de tomar posesión de la diócesis de Málaga donde siguió su labor apostólica hasta su muerte.



"Omnia possum in eo qui me confortat."

ANGEL HERRERA

fue ordenado de sacerdote el 28-VII-40 en la Capilla del Seminario de San Carlos y vivió la primera Misa el 29 en la Capilla del Albertinum de Friburgo (Suiza).

El 31 de julio fiesta de SAN IGNACIO DE LOYOLA estrenó el cálix ofrecido por sus compañeros en la Misa que celebró por la A. C. N. de P. en el sepulcro de SAN PEDRO CANISIO

"Nos vero orationi et misterio verba instantes erimus." (Act. Ap. 6. 4.)



Recuerda

de la Consagración Episcopal del Excmo. y Rvdmo. Sr. Doctor

D. Angel Herrera Oria

Obispo de Málaga

verificada en la Parroquia de Santa Lucía de Santander, el día 30 de junio de 1947.

Consagrante: Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Gaetano Cicognani

Arzobispo de Ancona y Nuncio Apostólico en España.

Consagrantes: Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. José Eguino y Trecu

Obispo de Santander,

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Juan Hervás Benet

Obispo titular de Alinda y Coadjutor de Palma de Mallorca.

Padrinos: Excmo. Ayuntamiento de Santander y

Excmo. Diputación Provincial, representada por

Dña Lucía Fernández de Herrera.



ORACION

SEÑOR DIOS, PADRE NUESTRO, QUE CONCEDISTE A TU SIERVO ANGEL HERRERA UNA RIQUEZA INTERIOR EXTRAORDINARIA .CONCÉDENOS IMITAR EL AMOR DE DIOS Y EL AMOR AL PRÓJIMO QUE TU SIERVO ANGEL PRACTICÓ EN SU VIDA . QUE NOS COMPROMETAMOS EN LA VIDA APOSTOLICA Y EN LA EVANGELIZACION DE LA VIDA PUBLICA PARA QUE SE HAGA PATENTE LA FUERZA DEL EVANGELIO ENTRE LOS HOMBRES TE ROGAMOS NOS CONCEDAS POR SU INTERCESIÓN LA GRACIA QUE TE PEDIMOS...Y QUE NOS AYUDE A BUSCAR TU VOLUNTAD DIVINA EN TODOS LOS MOMENTOS DE NUESTRA VIDA. TE LO PEDIMOS POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. AMEN

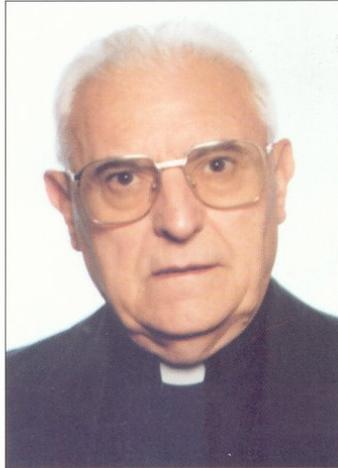
Formador de Hombres

Testimonio de José M. Guix Ferreres*

Cuanto hemos tenido la suerte de pasar unos años al lado del siervo de Dios Angel Herrera, nos sentimos en el deber de dar muchas gracias al Señor. Mucho más si esta proximidad ha ido acompañada de una larga e intensa colaboración. Se ha dicho -y es verdad- que D. Angel fue un hombre de grandes ideas, orientadas siempre a la acción, creador de instituciones y formador de hombres. Me interesa sobre todo este último aspecto.

Prescindo de sus años de seglar, en los que ya aparece claramente este carisma. Ciniéndome a sus años de sacerdote (1940-1947) en la parroquia de Santa Lucía, de Santander, hay que mencionar las reuniones con jóvenes en su domicilio particular, en el barrio pesquero de Maliaño; la escuela obrera de aprendices; la residencia de sacerdotes para prepararlos en homilética y en doctrina social. En todas estas iniciativas, la formación estaba orientada principalmente a jóvenes sacerdotes, a los que iniciaba en la vivencia de "una vida austera de silencio y estudio", pero también a jóvenes seglares. Ya obispo de Málaga, fundó la Escuela Social Sacerdotal y, posteriormente, con la creación del Instituto Social León XIII, en Madrid, tuvo mucho interés en que no faltara nunca una residencia para los sacerdotes jóvenes y para los alumnos seglares. Varios de sus colaboradores más íntimos nos hemos beneficiado de alguna de estas residencias.

Tenía una gran confianza en la juventud y ponía todo su empeño en seleccionar a aquellos jóvenes que le parecían aptos para integrar "minorías selectas". En una ocasión me pareció descubrir un hilo de fina ironía al comentar que en la curia de una gran archidiócesis los cinco principales cargos estaban en manos de sacerdotes casi octogenarios: "En la diócesis de N, según parece, hay muy poca confianza en la juventud". En cambio, le gustaba comentar la grata impresión que le produjo una visita al cardenal Gibbons, arzobispo de Baltimore. D. Angel, todavía joven seglar, preguntó al purpurado a qué se debía que sus colaboradores más inmediatos e importantes fueran todos tan jóvenes. "Aquí está el secreto del éxito", le contestó el arzobispo. "Ellos tiran hacia delante. Pa-



ra frenarles, me basto yo solo. De esta manera solemos quedarnos en el justo medio".

Era exigente consigo y con los demás. Sin embargo, yo no encontré nunca en él aquellos brotes de autoritarismo, dureza y frialdad insinuados por alguno de sus colaboradores de juventud. Incluso los que ponían algún "pero" en su forma exigente de mandar sentían una gran veneración por él.

Ponía a prueba a sus colaboradores, pero, una vez convencido de que podía confiar en ellos, trabajar con D. Angel era un honor y una delicia. Por otra parte, es verdad que, en los años que estuve a su lado colaborando a diario con él (1962-1967), ya había cumplido los 75 años, su salud era frágil, era Obispo y poco después Cardenal... Estas circunstancias influirían seguramente a suavizar las asperezas de su carácter indiscutible de líder.

D. Angel consultaba mucho el parecer de sus colaboradores. Le gustaba que la respuesta estuviera acompañada de algún razonamiento. En este punto exigía la máxima sinceridad. En una ocasión me dijo más o menos estas palabras: "Con frecuencia pediré tu parecer sobre puntos diversos. Ordinariamente no comentaré contigo la opinión que me hayas manifestado. Es posible, incluso que, a veces tengas la impresión de que no hago ningún caso de tu pa-

recer. El punto de vista de los demás siempre me es útil. Por tanto, te ruego muy encarecidamente que tu respuesta refleje siempre con lealtad lo que tu piensas, no lo que sospeches que a mi me gustaría más".

Le disgustaba mucho que alguien le pidiera alguna recomendación para seguir por influencia lo que él creía que debía conseguirse por méritos propios. Una vez, cediendo a las presiones insistentes de un profesor, hice llegar a D. Angel su petición de unas letras de recomendación. Lo hice con miedo, casi sin aliento, al acabar de despachar con él. Sin manifestar ningún disgusto, dijo: "Luego te pasaré la respuesta sobre este punto". Al poco rato su secretario me entregó una tarjeta de D. Angel con esta sola frase, escrita de su puño y letra: "Ni cuando mi hermano estuvo encarcelado hice ninguna carta de recomendación". En otra ocasión, me atreví a recomendar con cierta insistencia una persona para nuestro centro; D. Angel se limitó a decir, sin ninguna alteración aparente: "Cuando consigas preparar un par de huevos fritos en una pila de agua bendita, volveremos a tratar ese asunto". Por el contrario, en otras circunstancias en que yo echaba de menos una serie de cualidades en una persona que trabajaba en el Instituto Social León XIII, D. Angel dijo con un punto de ironía en el raballo del ojo y en su voz: "Creo, José M. que si NN, tuviera estas cualidades, tú no estarías aquí porque él ocuparía tu puesto".

Muchos domingos por la tarde, cuando él ya estaba prácticamente todo el día en la cama, solía llamarme: "Oye, José M, si no tienes ningún compromiso ni ningún asunto urgente, pásate por mi habitación y charlaremos un rato". Eran unos momentos encantadores: durante una hora u hora y media hablábamos de todo -especialmente él- en un tono amistoso, distendido, con abundancia de anécdotas y con algunos momentos muy divertidos. ¡Cuánto lamentó no haber tomado nota de aquellas conversaciones en las que D. Angel se manifestaba tan transparente y tan divinamente humano!

* Obispo de Vic y Presidente de la Fundación Pablo VI

Otro gran día para el Cardenal y para Santander

Coincidiendo con el 54 aniversario de la consagración episcopal de Angel Herrera en la parroquia de Santa Lucía (Santander), los devotos de Santander han promovido la suscripción popular de un busto del Siervo de Dios que será inaugurado el 30 de junio en la Parroquia de Ntra. Señora de La Bien Aparecida. Esta obra hecha en bronce, con un peso cercano a los 200 kilos y una altura de 1,20 metros, es del escultor cántabro José Antonio Barquín Ruiz.

Entre los actos que se han previsto, destacan la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo de la diócesis, la actuación de la Schola Gregoriana de Cantabria, los poemas de Carmen Torre López y una ofrenda de flores. Está prevista, también, la presencia de numerosas autoridades locales y la animación celebrativa del grupo de danzas cántabras "La Milagrosa" que interpretará jotas montañesas y de la Banda Municipal que tocará el himno regional cántabro y el himno al Cardenal Herrera.

También, el grupo de devotos de Santander ha editado una estampa con la oración de intercesión de gracias y favores conmemorativa de la inauguración y del aniversario de la consagración episcopal.

Documentos

La causa de canonización en su afán de dar a conocer las virtudes y valores que adornaron la vida de D. Angel Herrera, ha editado el primer folleto de una colección de documentos que divulga el



pensamiento y acción del Siervo de Dios. Lleva el título de "Angel Herrera, adelantado de nuestro tiempo". Su autor es el reconocido escritor D. José María García Escudero, que ya ha publicado varios libros sobre el Siervo de Dios Herrera Oria.

Esta publicación la pueden encontrar en <http://www.fpablovi.org>

Obras Completas del cardenal

En el último trimestre de este año se publicará en la BAC, el primer volumen de las Obras Completas de Angel Herrera Oria. En concreto, este primer volumen hará públicos 113 documentos: cartas pastorales, alocuciones pastorales, homilías, exhortaciones, decretos y otros escritos, muchos de ellos pertenecientes a la etapa de su episcopado en Málaga.

In Memoriam

El sacerdote D. Modesto Sanemeterio murió el pasado mes de diciembre en Santander. Fue un gran devoto de la figura del Cardenal Herrera, y colaborador encomiable en la Causa de Canonización en la diócesis de Santander. Nuestro recuerdo admirado y nuestra oración con quién ya está con el Padre Celestial.

Canonización en Internet

La página web incluye una abundante documentación de la Causa, un apartado destinado a comunicar las gracias y favores, y la oración destinada a pedir la intercesión del Siervo de Dios.

<http://www.fpablovi.org>

Deseo colaborar con la Causa de Canonización del Siervo de Dios Angel Herrera Oria Donativos:BBV, cuenta 0182-2370 -46- 0010000663

Agradecemos las limosnas que nos envían para colaborar en los gastos de la postulación. Los donativos con destino a la Causa de canonización están sometidos a los efectos de las desgravaciones fiscales (A favor de la Iglesia Católica) de acuerdo con la legislación vigente.

Para comunicar las gracias obteni-

das por mediación del Siervo de Dios Angel Herrera Oria, pueden dirigirse a la Sede de la Causa de Canonización Angel Herrera Oria: Fundación Pablo VI. Po. de Juan XXIII, 3. - 28040 Madrid (ESPAÑA). Tél. 91 553 39 23 o bien al correo electrónico: canonizacionangelherrera@fpablovi.org

DONATIVOS RECIBIDOS

Se han recibido donativos de José Miguel Abad Vallejo y de Manuel José Alonso García